CUEVAS

La belleza interior

Manolo Banda

Del 18 de noviembre al 11 de diciembre de 2021

Sala de la Provincia
Diputación de Huelva

Del 17 de diciembre de 2021 al 16 de enero de 2022

Sala de Exposiciones Teatro Sierra de Aracena
Ayuntamiento de Aracena

Cuando llegó a mis manos el proyecto de lo que es hoy esta obra, tuve claro que la Diputación Provincial de Huelva debía formar parte de él.

Entre las tareas pendientes que como sociedad tenemos, está la de fortalecer los lazos que unen al ser humano con su entorno. Un vínculo que debe basarse en el amor por la tierra que habitamos, el respeto por el medioambiente y la tarea de plantar la semilla de la sostenibilidad en cada una de nuestras acciones. En ese sentido concibo este trabajo, como una forma de poner en valor y divulgar un patrimonio muy singular.

La belleza natural que hace de Andalucía un lugar excepcional queda expresada en esta muestra. Y vuelve a estar presente la genialidad de un artista que, a través de su mirada, cautiva al espectador, atrapa toda su atención y consigue fusionarlo con el propio paisaje.

Extraer de su contexto una parte real de la naturaleza, recrearla y además conseguir igualarla en hermosura es un privilegio al alcance de artistas como Manolo Banda, pintor de raíces, que vuelve a poner a su Huelva natal en el centro de la creación. En esta ocasión, con una amplia exhibición de la Gruta de las Maravillas, un verdadero tesoro natural de nuestra Sierra.

Deseo que disfruten de una obra que recorre la historia mágica de cuevas y grutas moldeadas por la mano de la propia naturaleza.

Mª Eugenia Limón Bayo
Presidenta de la Diputación de Huelva

Aunque su historia geológica se remonta a unos 550 millones de años, no es hasta mediados del siglo XIX, cuando las prospecciones mineras que buscaban bajo el Cerro del Castillo un filón de plata hallaron el yacimiento de una materia más valiosa que cualquier mineral: la belleza auténtica, nívea y sublime de la posteriormente nombrada, no sin sobrados motivos y justicia, como Gruta de las Maravillas.

Desde entonces, varias generaciones de aracenenses se han esforzado por conservar y preservar su frágil equilibrio, pero también por mostrarla con orgullo y compartir la experiencia de su disfrute, pues creemos firmemente que toda persona debería tener el derecho, la obligación, el privilegio... de visitar nuestra Gruta, al menos, una vez en su vida. Si bien, como los más espectaculares fenómenos naturales o las más relevantes obras humanas, es uno de esos lugares cuya contemplación nunca resulta repetitiva, ya que siempre tiene algo de novedad, de sorpresa, de emoción renovada... ante la ingente tarea de captar y sentir en total plenitud su inabarcable hermosura.

La obra pictórica que nos presenta Manolo Banda en esta colección titulada "Cuevas. La belleza interior", donde la Gruta de Aracena ocupa un destacado protagonismo (no en vano fue la primera acondicionada y abierta a la visita turística en España), viene a sumar en esa necesaria labor de divulgación, conocimiento y reconocimiento.

Pocos son los artistas que se han atrevido a adentrarse en las profundidades de su esplendor subterráneo, quizás por lo complicado de la tarea de trasladar a la artes lo que en sí misma es una insuperable creación artística de la naturaleza. Manolo Banda lo hace con valentía, desde el respeto, la curiosidad, la admiración y el entusiasmo, llevando al plano emocional todo lo que tan singulares paisajes le sugieren, en una original propuesta creativa y un esfuerzo que merecen nuestra atención y nuestra gratitud.

Gracias también a quienes le han acompañado en esta iniciativa y, especialmente, a la Excma. Diputación Provincial de Huelva por hacer posible la exposición de esta colección monográfica, no sólo en la capital de nuestra provincia, sino también en la ciudad de Aracena, para la que tanto representa la Gruta de las Maravillas y todo lo que a ella concierne. Estoy convencido de que su visionado despertará en unos el recuerdo reconfortante y el deseo de volver, en otros la inquietud de su descubrimiento, y en todos la confirmación unánime de su indescifrable y prodigiosa belleza.

Manuel Guerra González

Alcalde de Aracena

Hago fotografía de naturaleza desde hace 37 años. Es algo que realizo como hobby y aunque no soy documentalista, siempre he querido captar el momento de manera fiel. Cuando un artista se fija en tu trabajo, este gana "puntos", pero cuando las utiliza para dar rienda suelta a su creatividad, tu trabajo sube de escalafón. Que algunas de mis fotografías hayan servido de apuntes para que Manolo Banda pudiera realizar su nueva obra, ha sido un privilegio y más teniendo en cuenta que se trata de dos de mis actividades que con más pasión llevo, la fotografía y la espeleología. También me complace que haya confiado en mí para aportar la descripción geomorfológica, ubicación y curiosidades de cada cueva, con el propósito de convertir este proyecto en algo didáctico y divulgativo.

La luz, que con los flashes y las largas sesiones dentro de cuevas, se ha ido plasmando en imágenes del mundo subterráneo, ahora Manolo Banda las ha llevado al lienzo o a las tablas sobre las que pinta. Con pinceladas sueltas, trazos firmes y con un estilo muy personal, la obra ha ido tomando forma. He sido testigo disfrutando de la primicia del progreso de un proyecto novedoso. Conozco otros pintores que han realizado algunas obras sobre cuevas, pero no tengo constancia sobre un trabajo monográfico tan extenso como este, sobre el mundo subterráneo.

Esta exposición comprende obras que representan, cuevas de diversos puntos de la geografía andaluza y española y ha supuesto el esfuerzo, en primera instancia, de varios grupos de espeleólogos durante años y muchas horas de fotos, frío, barro y humedad. Un esfuerzo con la única recompensa de la práctica de la espeleología por simple placer y de la obtención de esas imágenes. Unas imágenes que no son un simple recuerdo, que han llevado una preparación, en las que se han cuidado todos los detalles a nuestro alcance, para intentar captar la belleza que las cuevas ofrecen. Unas veces con mejor resultado y otras, no tanto. Hay que sumar el trabajo de procesado de las imágenes en el ordenador, en aras de conseguir la mejor calidad posible del trabajo de campo. Y por último la magia del pincel, el trabajo del pintor que durante meses ha estado viendo seleccionando y por supuesto pintando.

Manolo Banda es un pintor valiente y entusiasta. Trabajar junto a él en un proyecto así es todo un reto. Aunque tengo que reconocer que es un reto llevadero. Su entusiasmo es contagioso. Sus ideas son claras y su persistencia en el trabajo solo es superada por su entusiasmo. Esto hace que las horas junto a él pasen rápidas y que la ilusión aumente. Saber que mis imágenes han inspirado al pintor no tiene precio, ver el trabajo realizado resulta impresionante. El artista capta y sintetiza la belleza del color y las formas con sus pinceladas, no son pinceladas detallistas, son sueltas y valientes, a falta del detalle, la sugerencia es su mayor valor figurativo y colorista.

Este trabajo aporta la visión de un artista sobre un mundo poco conocido, explotando la belleza que el agua y el tiempo han ido modelando en el subsuelo. Un trabajo que además rinde tributo al monumento natural más importante de la provincia de Huelva, la Gruta de las Maravillas, con más de veinte representaciones de salas o detalles. Una obra necesaria sobre una temática desconocida u olvidada en el arte pictórico moderno. Quizás hemos olvidado que el arte pictórico comenzó en las cuevas.

Paco Hoyos

Espeleólogo y fotógrafo de naturaleza

Cuando me involucro apasionadamente en un proyecto expositivo, en lo último que pienso es en la estética decorativa dominante o en situar la obra en el mercado.

Me dejo llevar por los sentimientos y emociones que me transmiten los recursos naturales y el patrimonio del entorno, generando una creación artística monográfica que los ponga en valor, manteniendo un discurso propio, congruente, didáctico y divulgativo.
Hace cinco años culminé mi último proyecto dedicado al sector minero. Ahora presento este nuevo trabajo monográfico sobre cuevas y grutas como continuación del anterior, una decisión basada en conceptos emocionales y por similitud, dada la belleza y exuberancia cromática ocultas de ambos. Lo titulo: "CUEVAS. La belleza interior".

Minas, cuevas. Cuevas, minas. Tesoros ocultos en las entrañas de la tierra. Unas provocadas por el hombre en su afán de arrancar de la tierra los minerales que nos facilitan la vida. Otras creadas por el capricho de la naturaleza que en la danza de sus capas tectónicas genera un derroche de belleza y creatividad inalcanzables para el ser humano.

Consultando bibliografías pude comprobar que mis sentimientos coincidían con la realidad histórica del origen de muchas de las cuevas: la Mina.

Según Mario Rodríguez, historiador natural de Aracena, nuestra Gruta de Las Maravillas, de mayor protagonismo en esta exposición, tiene como primera referencia escrita la relacionada con documentos emitidos en 1853 por una sociedad minera que promovía una mina de plata.

Cuarenta años más tarde, otra compañía minera que ostentaba la concesión de la mina, en los movimientos iniciales propios de la explotación pudo situar el origen de la entrada actual a la Gruta.

Y en 1935 otra sociedad minera solicita la concesión de una mina de hierro en el lugar de la Gruta, la cual fue denegada.

Con todas estas referencias podemos establecer que mis apreciaciones, basadas en sentimientos y emociones para encontrar un nexo de unión entre la mina y la cueva, también tenían un rigor histórico acertado.
España cuenta con una de las más amplias redes de cuevas de Europa. El Instituto Geológico y Minero Español tiene catalogadas unas diez mil cuevas. Por tanto, como diría mi amigo y admirado Paco Pérez Valencia (artista y experto comunicador de emociones): *"el mundo nos regala todo, pero a veces nos falta alma, tiempo, fe para sentir sus lágrimas, para agradecer sus brisas, para mirarlo con adoración al descubrir las cuevas más inaccesibles, solo aptas para mentes inquietas".*

Para esta exposición he pintado treinta y ocho cuadros, de los cuales veintiuno pertenecen a nuestra Gruta de las Maravillas y el resto a cuevas de Cantabria, Almería, Córdoba y Málaga.

En mi condición de pintor -no soy espeleólogo ni geólogo- no se puede esperar una descripción geomorfológica de las cuevas consideradas. Al pintar me ha fascinado la dificultad de la caprichosa morfología que presentan los diferentes espeleotemas y la profundidad y transparencia cristalina de los lagos. Todo con el denominador común del color.

Ha sido un camino de emociones de ida y vuelta, considerando como en mi anterior proyecto, que la felicidad que aportan las emociones solo es real si se comparte con los demás. Y este es el otro gran valor alcanzado con este trabajo, teniendo la fortuna de adentrarme en las cuevas de la mano de Paco Hoyos. Sin su colaboración, aportando el trabajo de campo y los textos geomorfológicos de cada cueva, este proyecto expositivo habría sido inviable.

Paco Hoyos es un experimentado espeleólogo, paciente y polifacético, con un prudente apasionamiento por todo lo que hace. Gracias Paco por tu amistad y colaboración siempre presentes incondicionalmente.
Gracias a Mario Rodríguez. Me siento afortunado por su acertada y delicada interpretación de mis emociones cuando le pedí su colaboración, plasmada en su magistral historia de la gruta en imágenes.

Gracias a Víctor Pulido. Todo un lujo que un artista de su talla haya diseñado y cuidado este catálogo.

Gracias al Ayuntamiento de Aracena, representado por su alcalde, Manuel Guerra, por el entusiasmo y magnífica acogida cuando conoció este trabajo.

Gracias a la Diputación de Huelva, representada por su presidenta, María Eugenia Limón, por creer en este proyecto haciendo posible la publicación de este catálogo y la organización de esta exposición en Huelva y en la ciudad de Aracena. ¿Dónde mejor?

Gracias a la vida y a sus oportunidades. Estamos capacitados para ser felices, para disfrutar de las emociones que nos ofrece la sencillez de lo cotidiano y compartirlas. Este mundo pide a voces creativos infatigables que acaben con las rutinas impuestas por un conservadurismo ancestral e inmovilista. Solo vivir no es suficiente. Hay que soñar, imaginar, crear, imponerle a nuestros ojos el auténtico sentimiento de nuestra esencia.

Gracias a los visitantes a estas exposiciones y a todos los que han compartido conmigo las emociones de este trabajo. Especialmente a Mari, mi mujer. Las grutas y cuevas han sabido quedarse con cada nueva mirada que hemos vividos juntos. Y esto es un privilegio que perdurará entre nosotros para siempre.

Manolo Banda
Pintor

CANTABRIA

Ficha técnica Cuevas
Cueva de la Cañuela

Localización
Arredondo (Cantabria)

Entidad colectiva:
Bustablado

Desarrollo:
13.500 mts

Desnivel:
527 mts

Descubrimiento:
Conocida desde siempre por los lugareños, dadas las dimensiones de su boca y gran visibilidad.

Situada en la barriada de Bustablado, en la localidad cántabra de Arredondo, es una de las cuevas más espectaculares de la localidad y de Cantabria. Su boca de grandes dimensiones resulta impresionante, de ella emerge gran cantidad de vapor de agua en las mañanas frías, confiriéndole cierto halo mágico.

Forma parte del complejo kárstico Tonio – Cañuela, con más de 13 kms de desarrollo, es uno de los grandes sistemas de cuevas de Cantabria.

También llamada "Cueva de la Cayuela" por los lugareños, su nombre hace referencia al material de construcción cayuela (roca caliza de color azulado)., Muy apreciado en la zona para las construcciones de piedra.

Es uno de los sistemas de cuevas más visitados del norte de España para la práctica de la espeleología deportiva, Se trata de una de las integrales de dificultad media con un desnivel de más de 500 mts, pozos de diversas longitudes y galerías de grandes dimensiones, en algunos casos bellamente decoradas.

Cueva de la Cañuela, Arredondo (Cantabria) (90 x 70 cm)

La luz que penetra en la cavidad resulta cegadora en los momentos centrales del día, mezclada con los colores de las paredes, el vaho que se genera por la diferencia de temperatura con el exterior, crea un ambiente mágico.

Ficha técnica Cuevas
Cueva de Coventosa

Localización
Arredondo (Cantabria)
Barriada de Asón

Desarrollo:
34.000 mts

Desnivel:
815 mts.

Descubrimiento:
Conocida desde siempre por los lugareños, dadas las dimensiones de su boca y gran visibilidad.

La boca de esta impresionante cavidad es conocida y utilizada desde la prehistoria por el hombre. La cueva pertenece al complejo Kárstico "Cueto – Coventosa – Cuvera", uno de los más importantes de España por sus dimensiones. Aunque en topografía solo se cuenta con poco más de 34 Kms de desarrollo, en la actualidad se sabe que pasa de los 45 Kms y en un futuro podría convertirse en el mayor de España y uno de los más grandes de Europa, si los espeleólogos consiguen la conexión con otras cuevas cercanas que geológicamente pertenecen al mismo sistema. También se le llama "Cueva Ventosa", debido a la fuerte corriente de aire que se origina a los pocos metros de su entrada, en el paso algo más reducido que da acceso, a las grandes salas de la cavidad.

Es una de las integrales más apreciadas por los espeleólogos y también una de las más duras. Cuenta con un pozo de entrada mítico de más de 300 mts de caída vertical, y de galerías de dimensiones ciclópeas, en las que es necesario orientarse con brújula para no perderse. En su recorrido muestra salas y galerías bellísimas, algunas con nombres muy sugerentes como la de "Los Fantasmas".

Cueva de Coventosa "El gour", Arredondo (Cantabria) (90 x 70 cm)

Gour, represa natural construida por la precipitación de calcio disuelto en el agua, en los bordes de una marmita o socavón, generados en el cauce abandonado del río.

ALMERÍA

Ficha técnica Cuevas
Geoda gigante de Pulpí

Localización
Pulpí (Almería)
Barriada Pilar de Jaravía

Desarrollo:
>1.200 mts (Mina Rica)
8 x 2 mts (geoda)

Desnivel:
0 mts. (Mina Rica)
12 mts (geoda)

Descubrimiento:
Año 1999, por miembros de las Sociedad Mineralogista de Madrid

Esta Joya natural, se encuentra ubicada en el interior de la "Mina Rica", llamada así por la riqueza y variedad de sus minerales. Como mina fue explotada durante aproximadamente unos 100 años, y abandonada en 1970. Inicialmente el plomo y posteriormente el hierro se explotaron durante el apogeo de la minería almeriense. La caída de los precios del mineral y el agotamiento de los filones, hicieron que la actividad minera cesara. En 1999, un grupo de geólogos en busca de minerales, encontró la impresionante geoda de grandes cristales de selenita. (sulfato de calcio). Meses después las autoridades locales comenzaron las tareas de cierre de la mina para la protección de la gran geoda. Actualmente supone un atractivo turístico muy necesario para la localidad.
El adecuamiento de la mina para la visita hasta la boca de la geoda, y la realización de un tour virtual, permite que los visitantes conozcan esta joya de la que no es visitable su interior, porque su acceso es estrecho y dificultoso. Se observa únicamente desde su boca y mediante un tour virtual.

Se trata de una singularidad geológica única en España y Europa, solo superada por la cueva de los cristales de Naica en México, cuyos cristales de selenita son los mayores conocidos en el mundo, aunque esta última no es visitable por las condiciones extremas en las que se encuentra.

La Belleza y tamaño de los cristales de la Geoda Gigante de Pulpí, la convierte en un preciado bien natural a conservar.

Geoda Gigante "Interior de la geoda", Pulpí (Almería) (160 x 100 cm)

Vista general. Oquedad de 2 mts. por 8 mts. tapizada de grandes cristales de selenita. La perfección, tamaño y belleza de las cristalizaciones, hacen de la Geoda Gigante de Pulpí un monumento natural único en Europa.

Geoda Gigante "Cristal tumbado", Pulpí (Almería) (100 x 70 cm)

Cristal de más de 2 mts de longitud, situado en la base de la geoda. Su crecimiento se ha desarrollado horizontal, dando la sensación de haber caído. Es el de mayor tamaño, también uno de los de más transparencia. (Página siguiente)

Geoda "Pequeña geoda", Pulpí (Almería) (80 x 60 cm)

Pequeña geoda de yeso, celestina y galena argentífera. Transparencias y colores intensos se mezclan en un reducido espacio.

Ficha técnica Cuevas
Cueva del Agua

Localización
Sorbas (Almería)
Las Viñicas

Desarrollo:
8.965 mts

Desnivel:
60 mts.

Descubrimiento:
Conocida de antiguo por los lugareños

Es el mayor sistema subterráneo de Sorbas y uno de los mayores de Andalucía. Con más de 8 kms de galerías topografiadas y 25 bocas de acceso, es el mayor sistema de cuevas en yeso de todo el país. Es, después de la denominada Cueva del Infierno, el segundo complejo Kárstico de Sorbas en estudiarse a principios de los años 70. Se desarrolla en yesos del Mioceno, unos 6 millones de años, con un espesor de unos 120 mts, que alternan capas de yeso y margas. Esta peculiar configuración, facilita un sistema en varios niveles, con grandes galerías a distintas alturas.

Es, junto a la Cueva del Tesoro y a la de Covadura, uno de los emblemas del karst de yesos de Sorbas. Las exploraciones se han ido desviado a otros sistemas de cuevas cercanos, con el objetivo de intentar conectarlos a la Cueva del Agua y aumentar su recorrido.

Su fácil acceso ha propiciado que las empresas de deporte-aventura ofrezcan una visita guiada de casi 2 kms de galerías tapizadas por maclas de yeso, con varios pasos vadosos en un recorrido horizontal de poca dificultad.

Cueva del Agua "El vado", Sorbas (Almería) (80 x 60 cm)

Paso vadoso en el colector principal. Maclas de yeso de mediano tamaño tapizan las paredes de la galería, que en periodos de lluvias llega a inundarse por completo.

Ficha técnica Cuevas
Cueva del Tesoro

Localización
Sorbas (Almería)

Lugar:
Apas

Desarrollo:
1.890 mts

Desnivel:
52 mts.

Descubrimiento:
Conocida de antiguo por los lugareños

Quizás sea la más emblemática de las cavidades del Karst de yesos de Sorbas. Haber estado en Sorbas y visitado sus cuevas, hace inevitable acordarse de la Cueva del Tesoro. Su recorrido empieza con un espectacular meandro de 150 mts., estrecho, ligeramente húmedo en su fondo, por el que solo cabe una persona, terminado el cual la cavidad toma otras dimensiones. En su interior se puede ver uno de los mayores cristales de yeso de todo el Karst de Sorbas, sus transparencias y dimensiones son singulares. La "Sala de los Cristales", es paso obligado. Es enorme la belleza de la sala de los espejos, cuyas paredes se encuentran tapizadas de grandes maclas de yeso. La luz que reflejan las maclas cuando se les ilumina, simulan brillos especulares. Estas dos salas y su espectacular meandro de entrada, hacen que esta cavidad sea un tesoro geológico.

Es un sistema con 3 bocas y se recorre desde la boca superior hasta la boca inferior, una integral de poco más de un kilómetro.

Varias empresas ofrecen su visita guiada, es la de mayor atractivo turístico de la zona. Con un recorrido integral de unos 1.100 mts y una dificultad técnica media, supone toda una aventura.

Cueva del Tesoro "Maclas I", Sorbas (Almería) (130 x 97 cm)

Grandes maclas de yeso en la galería de los espejos. Impresionantes por su tamaño, son uno de los atractivos de la Cueva del Tesoro. Sus formas, tonos y brillos resultan sugerentes.

Cueva del Tesoro "El cristal", Sorbas (Almería) (52 x 40 cm)

Afloramiento de un cristal de yeso de tamaño singular en la Galería de los Cristales. Único por su tamaño en el karst de yesos de Sorbas. A pesar de su frágil aspecto, es en realizada un compacto cristal de selenita.

Cueva del Tesoro "Maclas II" Sorbas (Almería), (80 x 60 cm)

Detalle de maclas de yeso en la sala de los cristales. Especiales por sus transparencias. Las tonalidades de color son propias de la contaminación mineral.

Ficha técnica Cuevas
Sima del Abeto

Localización
Sorbas (Almeria)

Desarrollo:
325 mts

Desnivel:
60 mts

Descubrimiento:
Descubierta por el Espeleo Club ECA en 2006
Sima del Abeto

Descubierta en 2006, a pesar de un desarrollo discreto y de no tener mayor interés desde un punto de vista deportivo, ha sido desde entonces, una de las simas más visitadas del karst de yesos de Sorbas. En su interior se halla una de las formaciones en yesos más singulares hasta ahora conocidas. Un espelotema cónico de más de 1,5 mts de altura y 1 mts de diámetro en la base, que recuerda en su aspecto a un abeto. Su formación se debe a un tipo especial de estalactita conocida como "estalactita tipo ducha", que en épocas de lluvia gotea incesantemente por varios puntos levemente distanciados. Estos abundantes goteos, ligeramente dispersos y las salpicaduras que producen las gotas al golpear en la caída, han dado lugar a una formación extraordinariamente bella y por el momento única en el mundo. Solo se conoce algo similar en otra de las simas cercana a esta, aunque el tamaño, perfección y belleza no tienen comparación. Esta singularidad ha hecho de la Sima del Abeto, una visita "obligada" para muchos espeleólogos y fotógrafos de naturaleza.

Sima del Abeto "gotas", Sorbas (Almería) (80 x 60 cm)

Innumerables gotas caen de una de las estalactitas más peculiares y raras del karst de yesos. Se trata de una estalactita tipo ducha. Estos goteos dispersos y abundantes originan una formación estalagmítica poco frecuente.

Sima Foto "El Fantasma", Sorbas (Almería) (25 x 25 cm)

Formación tipo aureola, muy sugerente. Hueca y abombada, de tamaño mediano y frágil.

Ficha técnica Cuevas
Cueva SO21

Localización
Sorbas (Almería)
Las Viñicas

Desarrollo:
1.370 mts

Desnivel:
59 mts

Descubrimiento:
Descubierta por el Club de Montaña de Almería en 1981

Sima SO21 "Pequeñas maclas", Sorbas (Almería) (80 x 60 cm)

Pequeñas maclas de yeso en zona vadosa de la galería principal.
Cristales translúcidos con suaves tonalidades amarillas y ocres.

CÓRDOBA

Ficha técnica Cuevas
Sima de la Fuente del Francés

Localización
Carcabuey (Córdoba)
La Sierrezuela

Desarrollo:
104 mts

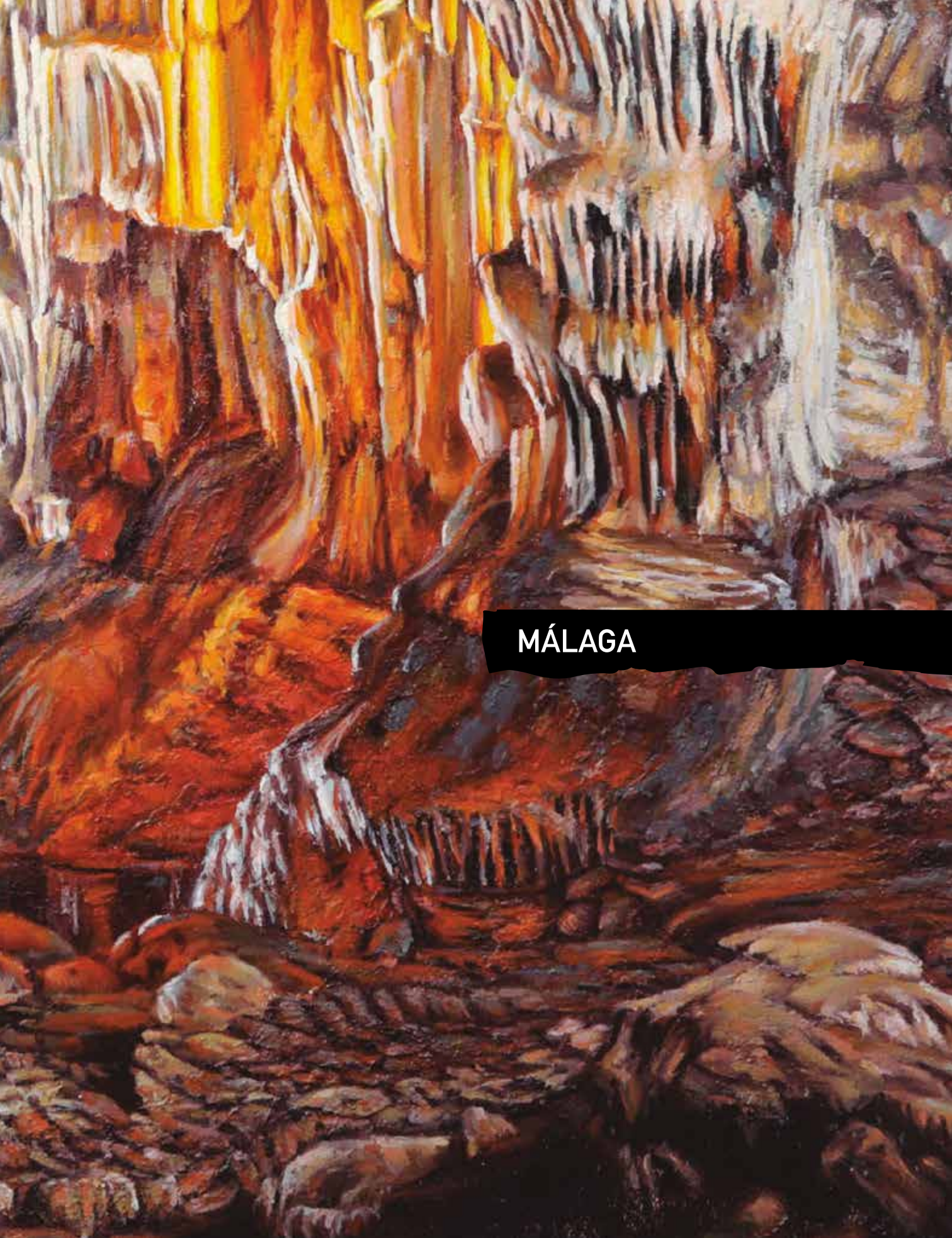
Desnivel:
33 mts

Descubrimiento:
Conocida desde antiguo por los lugareños
Sima de la Fuente del Francés

Destacable por sus formaciones, contiene una importante variedad de espeleotemas dadas sus discretas dimensiones. Resultan de especial interés varios grupos de cristales de calcita con forma de erizos, que decoran el techo de una de sus salas. Se trata de una de las cuevas o simas de las sierras subbéticas cordobesas, que han sido habitadas desde la prehistoria, encontrándose aún en ella restos humanos del neolítico. También fue usada en época hispanoromana y posteriormente durante el periodo andalusí. Para acceder a ella es necesario descender un pozo de poco más de 10 mts, por el que penetra la luz del sol durante algunas horas del día, lo que hace que una parte de la gran sala de inicio, se encuentre cubierta por una espesa capa de verdín. Esto facilita que las zonas a las que llega la luz, muestren distintos tonos de verde entremezclados con los ocres y grises de la cueva.

Sima de la Fuente del Francés "Ascenso", Carcabuey (Córdoba) (90 x 52 cm)

Verdes, amarillos, azules…… mosaico de colores que la luz deja ver a las horas centrales del día, y que solo los espeleólogos pueden ver, ayudados por sus cuerdas y aparatos de progresión



MÁLAGA

Ficha técnica Cuevas
Cueva de la Fuensanta

Localización

Igualeja (Málaga)
Carril de acceso al Cerro de la Fuensanta

Desarrollo:
164 mts

Desnivel:
24 mts

Descubrimiento:
Conocida desde antiguo por los lugareños.
Cueva de la Fuensanta

Una cueva con una historia muy ligada al municipio en el que se ubica. Se dice que en ella se ocultaba el bdolero Flores Arrocha en la década de 1930, para eludir a la justicia. Hasta ella le acercaban sus colaboradores y simpatizantes, munición y otros suministros. Actualmente es junto a la Cueva de las Excéntricas uno de los atractivos turísticos de la localidad. Se encuentra entre los destinos de varias empresas de turismo activo de la Serranía de Ronda. Una boca de medianas dimensiones, da paso a una gran sala con ciclópeas y viejas columnas estalagmíticas. Es el mayor espacio de la cavidad. La luz que entra por su boca propicia bellas tonalidades verdosas en algunos conjuntos de espeleotemas. Tras este gran espacio las dimensiones se reducen y la cueva toma otro aspecto más vivo y húmedo.

Cueva de la Fuensanta "Verdes y ocres", Igualeja (Málaga) (100 x 80 cm)

Colores intensos generados por la incidencia de la luz diurna, sobre los espeleotemas en las zonas próximas a la entrada de la cavidad.

Ficha técnica Cuevas
Cueva de la Pileta

Localización:
Benaoján (Málaga)
Serranía de Ronda

Desarrollo:
3.200 mts

Desnivel:
79 mts

Descubrimiento:
Descubierta por José Bullón Lobato en 1905

Cueva de la Pileta "Verdes", Benaoján (Málaga) (25 x 25 cm)

Verdes sobre verdes.
Distintas capas de verdín se superponen sobre la roca caliza en aquellos lugares donde la luz incide con regularidad.

Cueva de la Pileta "El balcón", Benaoján (Málaga) (60 x 42 cm)

Lugar desde el que se puede observar, la boca por la que su descubridor en 1905 penetró por primera vez. Los verdes generados por la humedad y la luz, contrastan con los grises claros de la roca madre.

Ficha técnica Cuevas
Cueva de los Órganos

Localización
Mollina (Málaga)
Cerro de la Camorra

Desarrollo:
1.601 mts

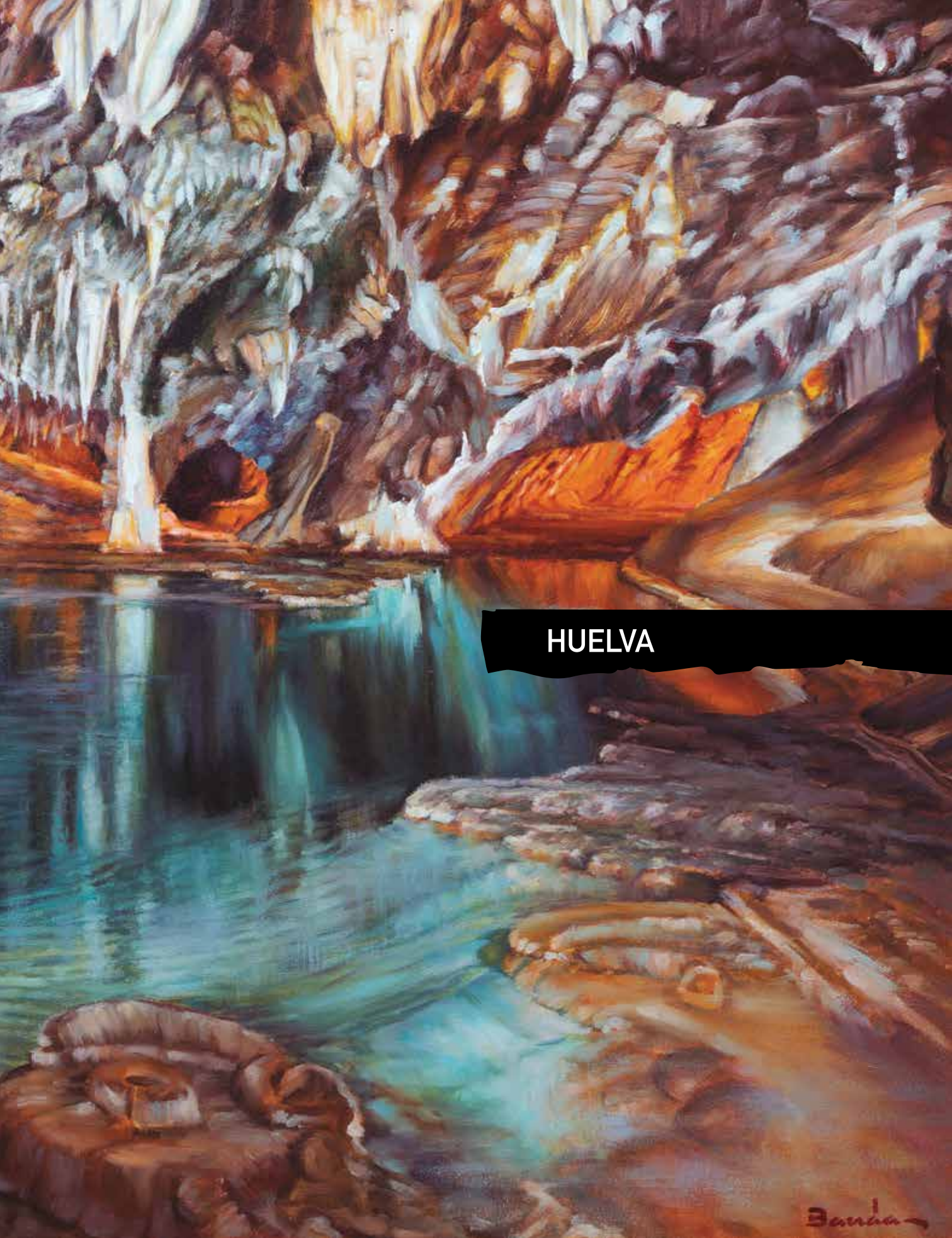
Desnivel:
101 mts

Descubrimiento:
Conocida desde antiguo por los lugareños.
Cueva de los Órganos

Llamada así por las formaciones (espeleotemas), con forma de tubos de órganos que abundan en su interior. Es una cavidad de grandes dimensiones. Su fácil acceso, hace que sea muy visitada, y ha propiciado un importante deterioro. Desde espeleotemas rotos y expoliados a numerosos grafitis en buena parte de sus paredes. La última de sus salas, de dimensiones más discretas, se encuentra tapizada de cientos de inscripciones, en un ejemplo de lo que no debe hacerse en un entorno natural tan delicado. Algunas están fechadas a finales del siglo XIX, lo que da una idea de que esta gruta se visita de forma lúdica desde hace mucho tiempo., A pesar del deterioro conserva imponentes y bellos espeleotemas, grandes coladas, columnas ciclópeas y una curiosa estalagmita esbelta pero imponente, de más de 4 metros conocida como "el dedo". La habita una importante colonia de murciélagos, por lo que se ha intentado restringir su acceso mediante una verja, que no ha dado resultado.

Cueva de los Órganos "La puerta", Mollina (Málaga) (60 x 50 cm)

Paso entre coladas estalagmíticas que por su forma se asemeja al vano de una puerta. Este paso da acceso a las grandes salas de la cueva.



HUELVA

Ficha técnica Cuevas
Gruta de las Maravillas

Localización
Aracena
Pozo de la nieve

Desarrollo:
2.150 mts

Desnivel:
50 mts

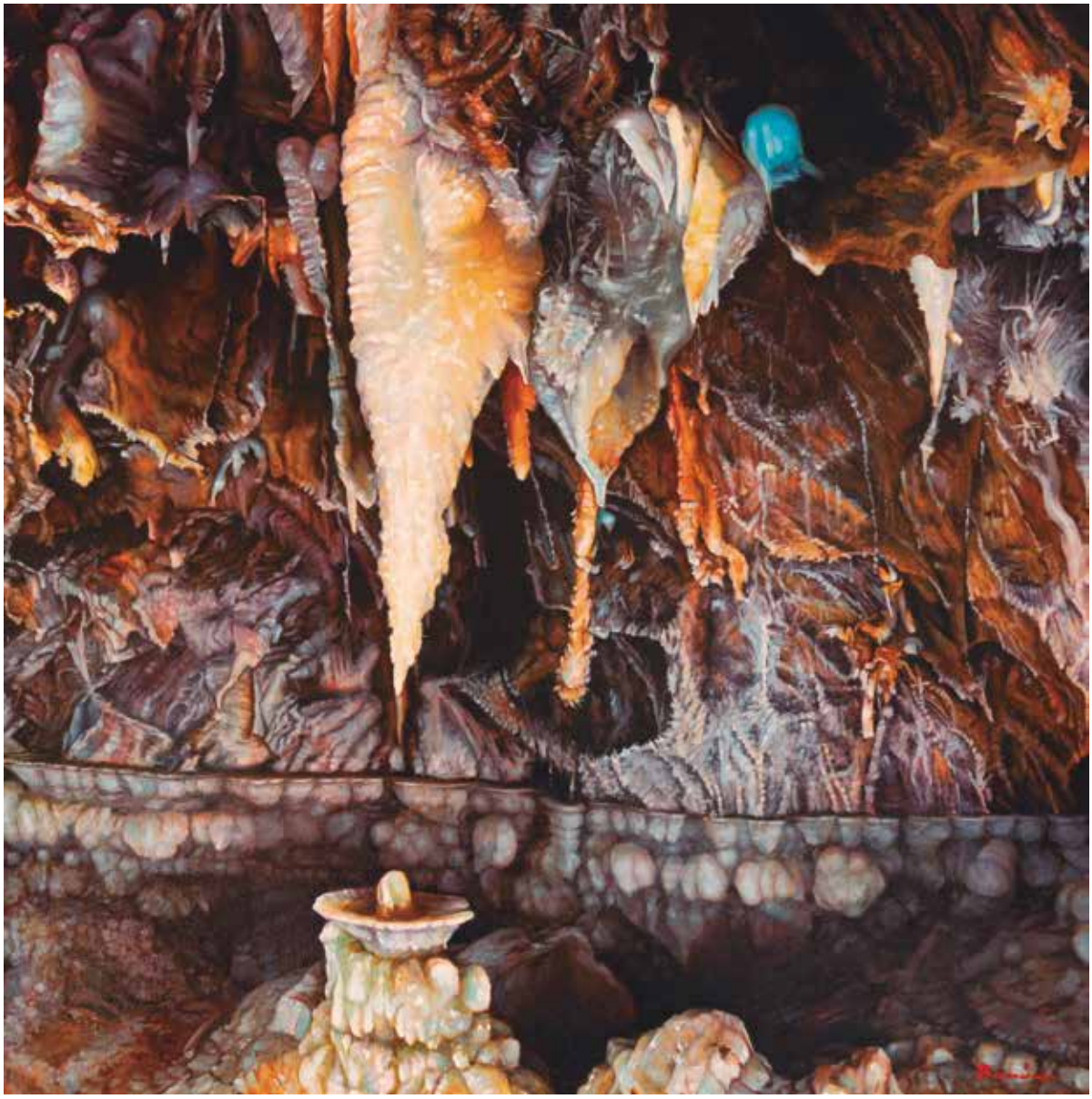
Descubrimiento:
Finales del siglo XIX

Una maravilla de gruta. En poco más de 2 kms reúne una enorme riqueza de espeleotemas. Excavada en calizas marmóreas del periodo cámbrico de alrededor de unos 500 millones de años, es el cavernamiento más importante de la provincia de Huelva. Es también el monumento natural más visitado de la provincia y una fuente de recursos para la localidad. Su historia es reciente, poco más de un siglo en el conocimiento popular, pero la historia de su formación es mucho más larga. Las dataciones en algunas de sus formaciones arrojan edades superiores a los 100.000 años, en concreto las que tapizan las paredes de la "Galería de los Garbanzos", espeleotemas generados bajo aguas tranquilas. Otros como los aragonitos, de bellas y delicadas formas son menos antiguos, aunque llegan a los 15.000 años desde su formación.

Es una gruta "viva", contiene todos los procesos típicos de la karstificación y todos los estados por los que puede pasar una cueva. Con sus tres niveles superpuestos conocidos, la Gruta muestra la evolución que el paso del tiempo provoca en una cavidad caliza.

Un tercer nivel, el más alto de la Gruta, donde la presencia del agua es casi testimonial y solo se halla en pocas represas naturales llamadas gours. Guarda antiguos espeleotemas, algunos de gran tamaño, en proceso de regresión, muy envejecidos. Aquí la cueva se encuentra en su estado más avanzado, vulgarmente llamado estado fósil. Es el nivel de galerías más antiguo, el primero que el agua abandonó y también el último en ser descubierto por el hombre. Esta zona de la cueva atesora espeleotemas únicos, como los romboedros de la sala del mismo nombre, y raíces fosilizadas y calcificadas de un bosque que ya no existe. Casi cien años hubieron de pasar una vez descubierta la Gruta de las Maravillas, para que un espeleólogo intrépido escalara hasta lo más alto de sus bóvedas y encontrara un nivel de galerías no conocido hasta entonces, casi medio kilómetro de recorrido. Desde entonces pocas personas lo han visitado. Para acceder es necesario conocer las técnicas de progresión vertical propias de los espeleólogos expertos.

20 metros por debajo se encuentra un segundo nivel, en el que el agua aún tiene cierto protagonismo. Son aguas calmadas, confinadas en grandes gours, como el "Lago de la Esmeralda", lago de la "Cristalería de Dios" y otros de menor tamaño como el "baño de la Sultana" o la "Marmita de los Gigantes". Aquí los procesos están muy activos. El agua que se filtra por pequeñas grietas de la roca madre, viene muy saturada en carbonato cálcico y precipita en innumerables formas: coladas, estalactitas, excéntricas, cortinas, etc. es de gran belleza y suscita mucho interés durante las visitas.



El nivel más bajo, es el nivel de base o freático. El agua tiene un papel muy importante, es la protagonista. Aquí la cavidad está en formación. El agua viene más carbónica, es más ácida y disuelve la caliza, agrandando las galerías y conductos por los que circula, abunda el agua y escasean los espeleotemas. Son los lagos los que dan gran interés al recorrido. El agua está en movimiento, aunque no se aprecia a simple vista. La llamada galería de los lagos es la más representativa, con un desarrollo casi rectilíneo y cuyos lagos pueden llegar a profundidades de hasta 9 metros. Estos lagos tienen un papel fundamental en la climatología de la Gruta, funcionan como termoreguladores de la cavidad. La temperatura baja hasta los 15 grados centígrados, mientras que en los niveles más altos, puede llegar a los 19 grados. Por ser una cavidad prácticamente sin ventilación, la estabilidad climática recae sobre esta zona de la cueva, sobre todo en los periodos de estío.

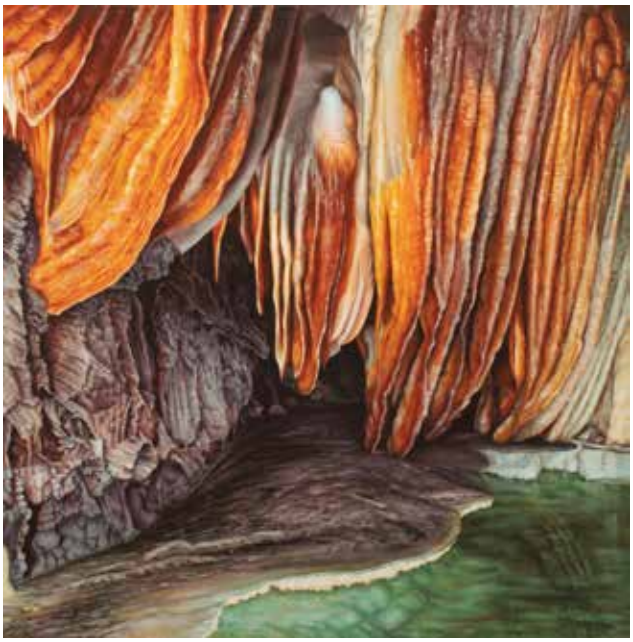
El recorrido turístico de la gruta es circular, de poco más de un kilómetro, y discurre por los dos niveles inferiores.

Historia de la gruta en imágenes

La máquina de vapor, doblando el siglo XIX, convertía Europa en una industria en ciernes. Su aplicación a la locomotora y encauzar, como si fuera un río, su tránsito por las vías férreas era el logro a que aspiraba el mundo. Cualquiera que quisiera prosperar necesitaba hierro. Cualquiera que tuviera propiedades en los campos decretaba sus huecos como posibles minas.

Ocurrió en 1850. En Aracena y en la ladera del castillo, alguien quiso probar la suerte del metal y excavó en una cueva. Era difícil el acceso. Las riquezas nunca fueron fáciles si venían del trabajo. Y el agua se convertía en una guardiana perfecta. Sus niveles protegían un mineral que, aunque estaba, no serviría para la industria.

Los obreros que alcanzaron el fondo de los pozos no hallaron la negrura del hierro sino el blanco de la nieve. Pozo de la Nieve se llamaba la calle más cercana a la cueva. Fracaso se llamó a la mina. Pero en las profundidades, que los más resueltos nunca habían visto ni los creadores de leyenda sospechaban todavía, el hierro se sulfuraba, se disolvía y se derramaba como una caricia por la luz de las estalactitas. Su mentira, su engaño quedaba, rojizo, carnoso, entre los blancores puros que solo la tierra sin prisas sabe inventar. El periódico tenía que recogerlo como noticia.



El hambre pinchaba los estómagos de quienes buscaban trabajos y hallaban desprecios. Pinchaba como las agujas de los pinos donde buscaban piñones con que matar la necesidad. Como los aguijones de las zarzas ente las moras. Como las espinas de la miseria en las cercanías de los latifundios.

En la imaginación de los más jóvenes se abren veredas para buscar espárragos, setas, orégano, mastranto, espliego... Con sus músculos transportan piedras desde la muralla desconchada del castillo para construir las casas señoriales de los pudientes. Con sus dedos acarician los amores esquivos de muchachas casaderas. Con osadía alcanzan hasta las entrañas de la cueva donde las piedras del cielo brillan antes de caer arrancadas en sus manos. Sacan a la luz para venderlas en el casino otras agujas de piedra con las que intentan paliar sus carencias. Había empezado la década de 1910.

El hambre pincha las barrigas. Los cristales de aragonito pinchan mientras se expolian y brillan antes de lucir en los anaqueles de quienes los compran.

Hasta que el alcalde y el señor de la comarca deciden buscar el origen de tanta luz en las piedras.

Azul el cielo del verano. Alegre la esperanza de la fiesta. Era septiembre y 1914 y el mundo empezaba, sin España, una guerra de todos. La gente intentaba apagar las miserias de cada día con las copas, la música, las compras y las ventas que una feria significaba en esos primeros años de siglo.

Los poderes fácticos se habían hecho cargo de acondicionar la cueva para que pudiera ser visitada: suelos empedrados, barandas, guías con carburos y escaleras para acceder a lugares y miradores más difíciles. Tres caminos, como un tridente desde los que se regresaba al punto de inicio. Estalactitas que parecían magia, coladas de las que se desconocía el nombre, imágenes que simulaban lo cotidiano y sugerían lo legendario (la lluvia, las conchas, el lago de Caronte...). El miedo y la curiosidad abrían las puertas de un mundo de maravillas. Por primera vez, se podía visitar, como una atracción más de la feria, la Gruta de las Maravillas. Quizá, todavía no se apreciasen, por la luz con que se veían, las formaciones donde el cobre se aliaba con los cielos para dejar unas excéntricas azules que se retorcían entre el desprecio de la gravedad y la necesidad de seguir creciendo.

Azul el cielo del verano, en la oscuridad de cuatro años que arrasarían Europa. Azul la excéntrica en el túnel oscuro que se convertiría en la luz de un pueblo.

La intención era mejorar los caminos. La curiosidad era el alimento de los más decididos. La aventura se iniciaba en el agua. Cinco hombres empedraban el margen del lago para que la visita llegara más lejos. Al parar para el almuerzo, sustituyeron la hogaza de pan por una balsa improvisada y unos carburos, para lanzarse a la aventura. No sé si eran más los miedos, las sorpresas de los techos, los esfuerzos del avance, los orgullos de ser los primeros o las pulsaciones de cada corazón. Todo, allí y entonces, se multiplicaba.

El regreso, feliz, se convirtió en el inicio de una nueva exploración. De nuevos descubrimientos, de nuevos trabajos, de nuevas maravillas, de la creación de un recorrido circular que desde 1928 perdura hasta ahora.

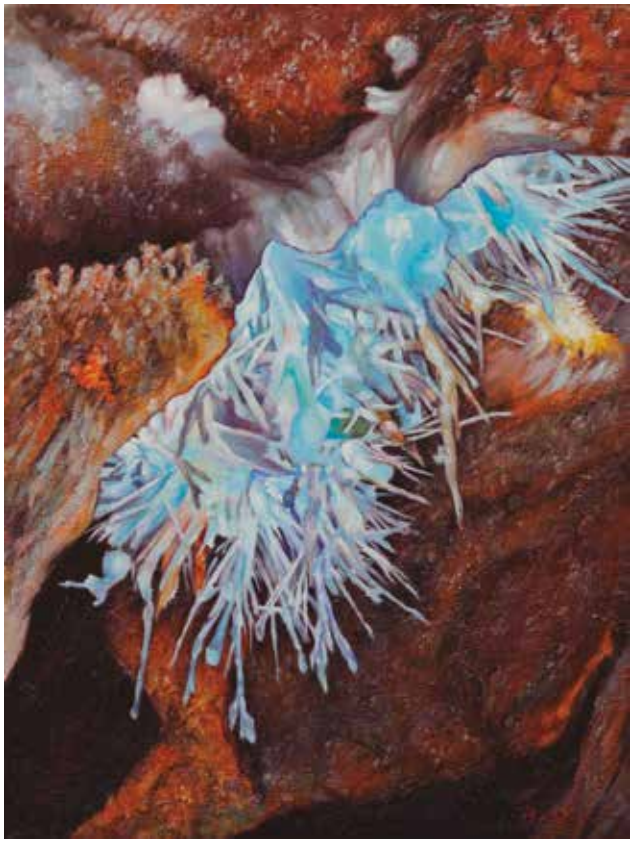
Más caminos fueron necesarios, y escaleras, y túneles, y una iluminación que alcanzara más allá de las llamas de los carburos.

Aracena cambió para siempre. Su tesoro se hizo de todos. La intención, como decía, solo era mejorar los caminos.

Desafiar las leyes. Era lo que no se debía hacer y lo que requerían las circunstancias. La tradición dejaba todo en manos de quienes tenían de más. La justicia requería del reparto de lo que había, entre los que carecían de casi todo. Pero la tradición es ley. Y los ideales no son más que utopías. La República otorgó al pueblo el derecho de decisión. Y el pueblo, a través de sus representantes, quería que la gruta fuera de todas las personas de Aracena. El agradecimiento a quienes la hicieron grande no se pierde. Ni sus beneficios tampoco.

Había que extinguir la propiedad de unos pocos. Y se firmó el acuerdo. Era 1932.

Dentro, en los recodos donde el tiempo es de agua y piedra, las excéntricas de aragonito llamaban también a los azules. Las coralinas de caliza, alteraban las reglas de la naturaleza. La luz, que dirigió Calvalhaes de Almeida, alumbraba lo increíble, lo que aún no tenía más nombres que esas reminiscencias árabes nominadas por Manuel Siurot, se podía ver haciendo lo más inesperado. Da igual que fueran escritas, heredadas o naturales. Lo inesperado, lo necesario, era desafiar las leyes.



Quienes la veían cada día: guías, cuidadores, encargados... seguían asombrándose de sus secretos, sin explicarse sus contradicciones. Quienes la visitaban desde una geografía cada vez más amplia: turistas, curiosos... salían sin comprender tanta belleza. Quienes buscaban lo imposible para situar sus sueños: periodistas, pintores, poetas, cineastas... encontraban el escenario propicio a la fantasía. Así se escribieron libros y se hicieron películas que recreaban el infierno, los palacios, los mundos perdidos, los sortilegios de la quimera.

Estalactitas, estalagmitas, coladas, gours, lagos, profundidades, túneles oscuros, bellezas sin causa. Todo un hábitat de ensueño vistió de utopía las pantallas y de espejismos las ficciones. Nada pudo resistirse a unos colores reducidos, pero con el enaltecimiento de lo oculto.

De los sueños de los locos, la cristalería de la piedra nacía para caer en manos de los dioses. Y de su copa beberían quienes, desde lejos, solo la vieran en pantallas o en papeles. A quienes la vimos de cerca, nadie nos quitara el gozo de un privilegio.

Las imagino en sus ojos, los del guía que las enseñaba y los del fotógrafo que se llevó meses dentro de la gruta buscando el enfoque, la iluminación adecuada y el encuadre más impactante para dejar las primeras imágenes en color de la cueva y sus misterios. Las imagino iguales de húmedas, de elocuentes, de emotivas. Imagino sus pasos entre el barro del suelo, el sonido de cada gota y su contribución a las estalagmitas, entre el equilibrio en el suelo y el desajuste en las entrañas.

No sé cómo sería ya en los años 70 del siglo XX, pero los imagino, sí. Los imagino, junto a la palmatoria de piedra, junto a las aceras de calcita, junto a las colgaduras de La Marmita de Los Gigantes, bajando al hueco donde cuelgan como joyas, esas formaciones que, como las que salían de sus ojos, también llamaron Lágrimas

En algún lugar de lo admirable, el ser humano esconde el descuido y la ambición. Por eso, como un volcán en letargo, la gruta iba acumulando los humos, las cicatrices del agua impura, la certidumbre de las manos y los carbonos y los restos de quienes entrábamos y vivíamos el asombro.

A mediados de los 90 del siglo XX, la conciencia de conservar se impuso a la explotación. Se midieron los problemas y se proyectaron soluciones, se jugó a ganar lo que no se quería perder. Y, aunque no siempre, los cuidados se elevaron por encima de los dineros. Cambios en las luces, en las estructuras, en los visitantes, en los guías, en la limpieza, en la forma de entender una cueva del tesoro que no almacenaba la piratería de Alí Babá ni los planos corsarios del Caribe, permitieron que su centenario, en 2014, significara la renovación de votos del cariño.

El pueblo se reconcilia con sus entrañas. Las aguas de La Esmeralda viven nuevos tiempos, las banderolas se visten de luz, la columna separa los mundos de la oscuridad, las columnas de calcitas flotantes despiden para siempre el cobre de las monedas, el volcán resurge con los colores más cálidos, el túnel protege a los gours, las paredes cambian sus pieles por aragonitos.

Por detrás de la ambición y el descuido, el ser humano, en algún lugar de lo admirable, también guarda la voluntad de cambiar, de cuidar y de mejorar. La esmeralda no es solo una piedra preciosa. Es también un mundo sumergido en la tierra. El letargo de un volcán.

Las alturas no solo mostraban los brillos de sus estalactitas y la cadencia de sus coladas. Entre la luz había sombras. Sombras que eran huecos y, por lo tanto, misterios, promesas. Fueron necesarias las cuerdas y los anclajes de escalada alpina para acercarse a lo que faltaba por descubrir.

Los pies pisaron por primera vez la leche de luna, las manos alcanzaron a coger las pisolitas, los gours se crecieron y las columnas fueron infinitas. Incluso una sala se quiso cuadricular de romboedros. Las raíces envidiaron a las piedras y se convirtieron en ellas. Las excéntricas se volvieron más azules. La ignorancia crecía con los descubrimientos. Y la admiración con el privilegio de verlos.

Pero se quiso proteger y se mantiene virgen. No cabe la sorpresa si no es en imágenes. No se espera de ese cielo interior más que la información precisa para no perder los pasos.

Que los siglos sepan guardarse entre la piedra, el agua y el silencio. Que la leyenda solo aprenda a crecer. Que nadie tenga un corazón tan duro como para que la gruta no se lo transforme en estalactita. Que la belleza del interior solo asome al exterior con la forma inconfundible de una sonrisa.

Mario Rodríguez García
Historiador

Gruta de las Maravillas "Cristalería de Dios", Aracena (Huelva) (240 x 120 cm)

Sala de especial belleza por lo delicado de sus aragonitos coraloides. Contiene uno de los gours de mayor tamaño de la Gruta, solo algo menor que el de la sala que le precede.

Gruta de las Maravillas "Lago de la Esmeralda", Aracena (Huelva) (90 x 60 cm)

Aunque se le conoce como Lago de la Esmeralda, es en realidad un gour de gran tamaño, el mayor de la Gruta. Sus aguas tienen un color verde esmeralda.

Gruta de las Maravillas
"Agujas de aragonito" I,
Aracena (Huelva) (80x60 cm)

Acículas de aragonito, sobre los amarillos y ocres que sobre la roca madre se han ido depositando, producto de la acción del agua.

Gruta de las Maravillas
"Aragonito azul III",
Aracena (Huelva) (50x 40 cm)

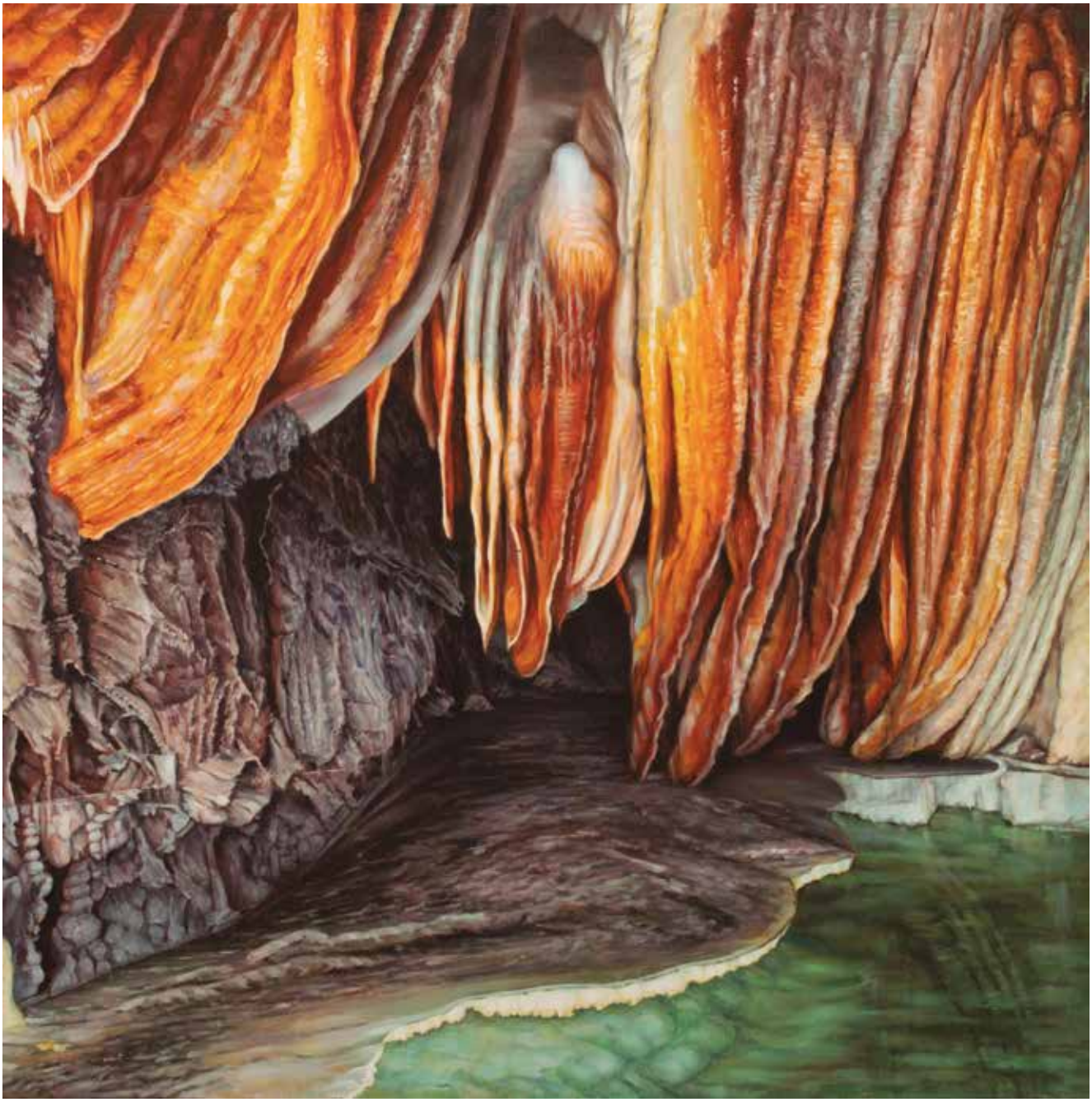
Aragonito coraloide con suaves tonos de color azul. Contrasta sobre la roca madre de color rojizo.
El óxido de hierro y las sales de cobre colorean espeleotema y roca madre en perfecta combinación.

Gruta de las Maravillas
Aragonito azul II",
Aracena (Huelva) (80 x 60 cm)

Aragonito con intensas tonalidades azules debido a la contaminación de sales minerales de cobre.

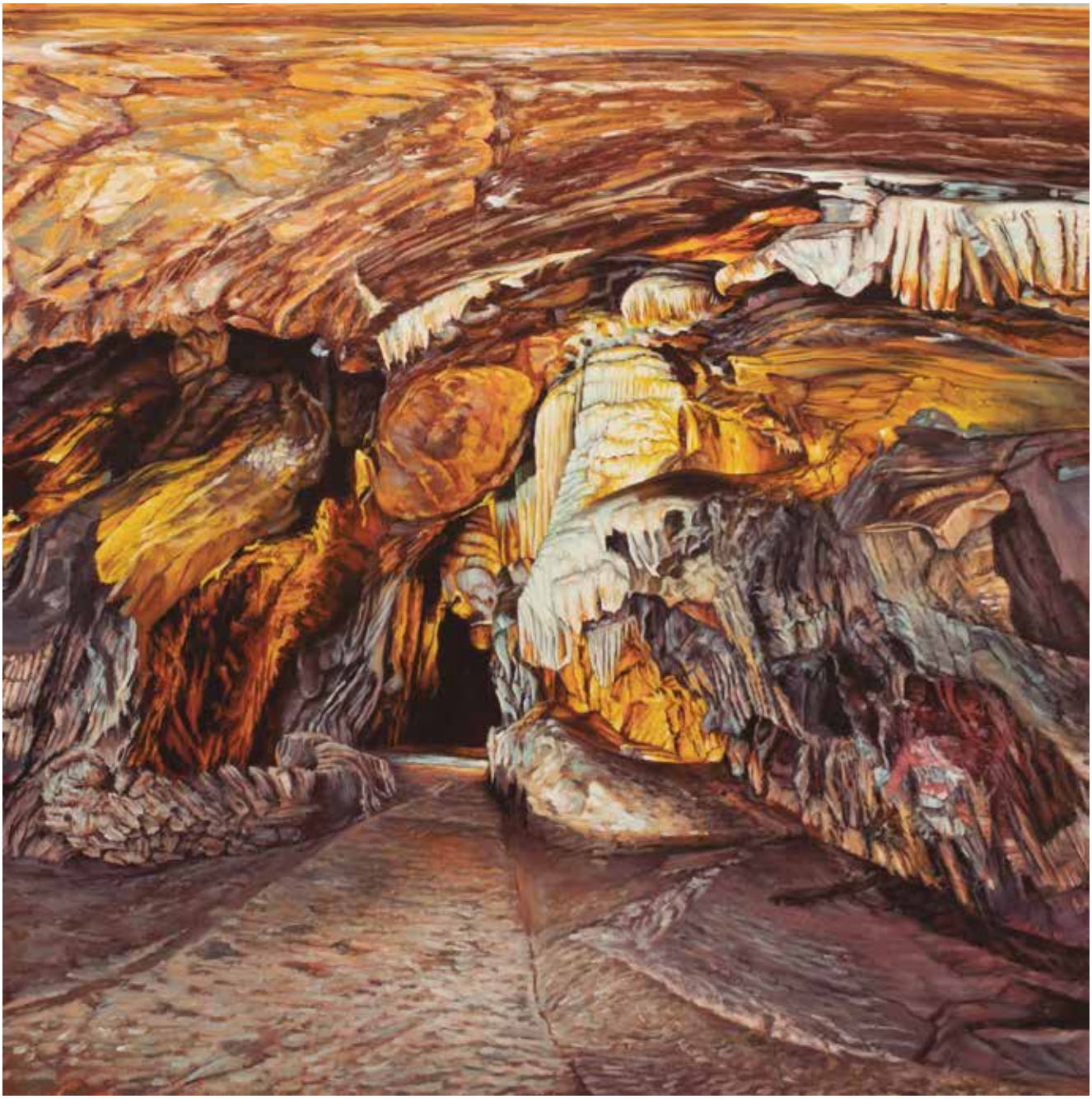
Gruta de las Maravillas
"Aragonito azul IV",
Aracena (Huelva) (52x40 cm)

Pequeño coraloide de suaves azules. Una nota de color azul sobre grandes paredes de color rojo.



Gruta de las Maravillas "Coladas", Aracena (Huelva) (100 x 100 cm)

Coladas y colgaduras típicas en la Sala de la Marmita de los Gigantes. Banderolas y tubos de órgano se forman al final de una gran colada.

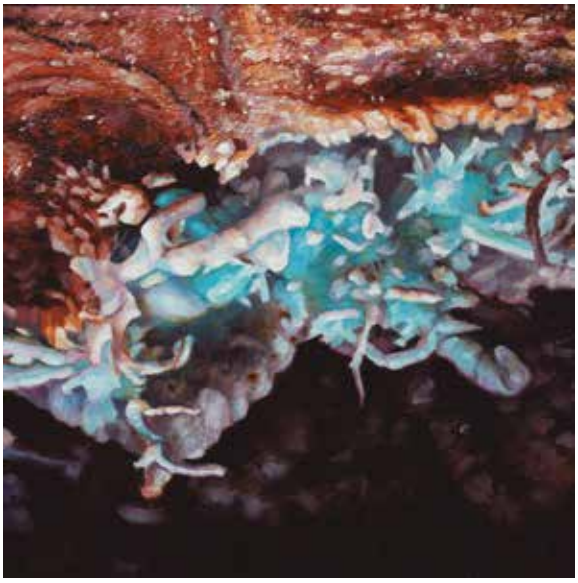


Gruta de las Maravillas "Galería principal", Aracena (Huelva) (100 x 100 cm)

Diversos espeleotemas flanquéan la galería principal de la Gruta.
Nivel más bajo en el que se encuentran los lagos y por el que discurren las visitas.

Gruta de las Maravillas "La Palmatoria", Aracena (Huelva) (100 x 100 cm)

Es el emblema de la Gruta. Espeleotema en acera de tamaño mediano, que se asemeja por su forma a un candelero bajo.
Es una formación muy vistosa y poco frecuente.



Gruta de las Maravillas
"Bloque sumergido",
Aracena (Huelva) (25 x 25 cm)

Bloque de roca caliza sumergido en la Galería de los Lagos. De tamaño mediano-grande, cercano a la superficie, de color verde-amarillo por el efecto del agua.

Gruta de las Maravillas
"Las Lágrimas",
Aracena (Huelva) (25 x 25 cm)

Cristales de calcita formados bajo el agua en un antiguo gour.

Gruta de las Maravillas
"Aragonito azul VII",
Aracena (Huelva) (25 x 25 cm)

Aragonitos azules sobre roca madre rojiza por óxido de hierro. Galería de la Palmatoria.

Gruta de las Maravillas
"Aragonito azul VIII",
Aracena (Huelva) (25 x 25 cm)

Aragonitos ligeramente pigmentados por las sales de cobre. Galería de la Palmatoria.

Gruta de las Maravillas
"Aragonitos, detalle XI",
Aracena (Huelva) (25 x 25 cm)

Detalle de aragonitos de caprichosas formas sobre calcita y contaminación por óxidos de hierro.

Gruta de las Maravillas
"Cortina y aragonitos XII",
Aracena (Huelva) (25 x 25 cm)

Espeleotema de pequeño tamaño con forma de cortina o banderola, decorado con aragonitos.

Gruta de las Maravillas
"Aragonito azul V",
Aracena (Huelva) (25 x 25 cm)

Aragonitos con suaves tonalidades azules, Galería de la Palmatoria.

Gruta de las Maravillas
"Aragonito azul VI",
Aracena (Huelva) (25 x 25 cm)

Aragonitos con intensas tonalidades azules, Marmita de los Gigantes.

Gruta de las Maravillas
"Piña de aragonito IX",
Aracena (Huelva) (25 x 25 cm)

Aragonitos de complicadas formas, ligeras tonalidades amarillas y acículas.

Gruta de las Maravillas
"Calcita y aragonitos X",
Aracena (Huelva) (25 x 25 cm)

Aragonitos sobre calcita con leves contaminaciones de óxido de hierro.

Gruta de las Maravillas
"Aragonito acicular XIII",
Aracena (Huelva) (25 x 25 cm)

Bello grupo de acículas apretadas de aragonito, manchado en su extremo por una posible subida puntual de nivel de agua.

Gruta de las Maravillas
Aragonitos sobre ocres XIV",
Aracena (Huelva) (25 x 25 cm)

Aragonitos sobre roca madre de rojo intenso debido al óxido de hierro.

CUEVAS

La belleza interior

DIPUTACIÓN DE HUELVA

María Eugenia Limón Bayo
Presidenta de la Excma. Diputación Provincial de Huelva

Vicepresidente de Cultura, Deportes y Gestión de Actividades
Juan Antonio García García

Diputada de Coordinación de Gestión de Actividades
María Bella Canales Gómez

Director Estratégico de Cultura
Luis Carlos Barrero García

Jefe del Servicio de Cultura
Félix Sancha Soria

EXPOSICIÓN Y EDICIÓN DEL CATÁLOGO

Coordinación: Marcos Gualda

Texto: Mª Eugenia Limón Bayo, Manuel Guerra González, Paco Hoyos, Manolo Banda, Mario Rodríguez García

Diseño de catálogo: Víctor Pulido

Fotografías: Paco Hoyos

Montadores: Juan Fernández Coronado, José Ignacio Osorno Peral

Fotomecánica e impresión: Bonanza
Depósito Legal: H -222-2021

Área de Cultura
Diputación Provincial de Huelva

www.diphuelva.es
cultura@diphuelva.org

CUEVAS

La belleza interior